La Adicción & El Cristiano

La falsa filosofía del pragmatismo afirma: “Si funciona, debe ser correcto”. Esta filosofía recompensa el éxito por sobre todas las demás cosas. A la gente le gusta el éxito porque les hace sentirse bien consigo mismos. Les hace sentir que han logrado algo. Sin embargo, este sentimiento está en la raíz de la salvación basada en las obras y es contradictorio con la doctrina cristiana de la salvación por gracia. El “éxito” no es el estándar para lo que está bien y lo que está mal, ni nos llevará a la salvación, porque lo que es “éxito” a los ojos de los hombres no lo es en lo que respecta a Dios.

Jesús dijo: “Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: **Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos.**” (Lucas 17:10). Esta puede ser una enseñanza difícil de aceptar para alguien que está tratando de abrirse camino hacia el cielo, pero es liberadora para aquellos que creen y aman la verdad. En otras palabras, los cristianos que son fieles al Señor no necesitan tratar de amoldarse a los estándares de éxito del mundo. Uno puede ser un cristiano fiel sin haber alcanzado un logro mundano significativo. Uno no necesita ganar un millón de dólares antes de los treinta años. Uno no necesita viajar por todo el mundo para (o) volverse famoso. Uno no necesita ser educado según los estándares del mundo. ¡Somos libres de tales expectativas carnales!

El éxito es adictivo. Una vez que lo pruebas, quieres más y te consumirá la vida hasta que se acabe. Jesús dijo: “No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; **20** sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. **21** Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.” (Mateo 6:19-21).

Cuando pensamos en la adicción, pensamos en cosas como las drogas, el tabaco y el alcohol. Muchas personas son adictas a estas sustancias y muchas perderán la vida por ello. Sin embargo, hay otras cosas a las que una persona puede ser adicta. Uno puede ser adicto a su trabajo. A estas personas las llamamos (workaholics) adictos al trabajo. Una persona puede ser adicta a hablar o a la ira. La pornografía es una gran adicción para muchos. En su libro, ‘Cómo Eliminar el Dolor Emocional’, Ron Wilkins enumera las diez principales adicciones de su tiempo. En orden, son: **1)** la ira, **2)** hablar, **3)** el sexo, **4)** la comida, **5)** el tabaco, **6)** el alcohol, **7)** las drogas, **8)** el robo, **9)** el juego de azar y **10)** el trabajo. Probablemente hoy podríamos agregar “la electrónica” a esta lista. ¿Algo de esto le sorprende? ¿Le sorprende el orden? No es de extrañar que la Biblia tenga mucho que decir sobre todos estos temas.

Jesús resume el enfrentamiento a la adicción en **Juan 8:34**, “Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado.” El pecado es adictivo y nos esclavizará si no nos liberamos de él. Pablo escribió en **Romanos 6:16**, “¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?” La consecuencia del pecado es que esclavizará toda nuestra vida. En **2 Pedro 2:18-19**, Pedro escribió: “Pues hablando palabras infladas y vanas, seducen con concupiscencias de la carne y disoluciones a los que verdaderamente habían huido de los que viven en error. **19** Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de corrupción. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció.”

La familia debe ayudarse mutuamente para prevenir y eliminar la adicción. Es mejor hablar de estas cosas antes de que se conviertan en un problema. ¿Cuál es su actitud hacia los elementos adictivos? ¿Alguien ha participado y sido adicto antes? ¿Cuáles fueron los resultados? ¿Qué haría usted si un miembro de su familia comenzara a transitar un camino de abuso? Acordar un plan para hablar sobre la adicción es una buena manera de eliminar la conducta, ya que los miembros de la familia sabrán que habrá una conversación si se produce. Esta es una medida preventiva, pero no es una garantía.

Identifique los problemas a tiempo. Es posible que los adictos no vean lo que les está sucediendo, ya que la adicción crea ceguera ante su estado. Sin embargo, es fácil para los demás ver la conducta como lo que es. Es importante que las familias tengan una relación en la que los miembros puedan hablar sobre estos temas. Hablar sobre la conducta es el primer paso para remediarla.

¿Qué se puede hacer por los adictos? En el caso de las adicciones que no son a sustancias, es imprescindible hablar del problema. Para la adicción al trabajo, hay que hablar de cómo pasar menos tiempo en la oficina y trabajar una semana laboral normal. Si la adicción es a hablar, hay que establecer un momento tranquilo para leer un libro o escuchar música. No es necesario hablar para que nos aprecien. Hay que hablar directamente de las adicciones al sexo. Hay que hablar de lo que es aceptable y lo que no. En el caso de las adicciones a la comida, hay que evitar los bufés de todo lo que se pueda comer; hay que animarse mutuamente a comer comidas sanas y bajas en calorías. En términos de potencia, el azúcar es tan adictivo o incluso más que muchas drogas. Hay que buscar cosas que hacer además de comer. Salir a caminar, conducir o hacer otra actividad al aire libre. Jugar un juego de mesa. Hay que dejar de pensar en la comida. La comida suele ser la actividad a la que uno recurre cuando no tiene nada más que hacer.

Las adicciones al tabaco, al alcohol y a las drogas requieren una atención seria. Estas adicciones pueden crear tremendos problemas en la familia, como deudas abrumadoras, pobreza, pérdida de trabajo e incluso la muerte. Se trata de sustancias adictivas peligrosas que deben eliminarse por completo debido al gran riesgo asociado con ellas. Cuando una persona es adicta a estas cosas, es necesario recibir asesoramiento profesional. Obtenga la ayuda necesaria para dejar de consumir la sustancia y resuelva no volver a consumirla nunca más. Regresar a las sustancias adictivas solo prolonga los problemas.

Independientemente de la adicción, lo más importante es llegar a la raíz del problema para saber por qué uno se ha vuelto adicto. La adicción suele ser el resultado de problemas emocionales no resueltos y dolorosos que están enterrados en el subconsciente de uno. Explorar estos problemas puede requerir mucho tiempo y esfuerzo, pero valdrá la pena cuando se identifique la raíz del problema y se puedan tomar medidas definitivas para enfrentarlos. Cuando uno conoce la razón detrás del comportamiento, esa razón puede desmentirse. La mayoría de los malos comportamientos son de origen cognitivo. Esto significa que uno puede resolver el mal comportamiento a través de métodos cognitivos.

En **1 Corintios 6:12**, Pablo escribió: “**Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna.**” No dejarse dominar por nada significa que debemos abstenernos de muchas cosas. Resolvamos no involucrarnos en pecados adictivos y ayudemos a nuestros familiares a superar tales cosas si están involucrados en ellos.